

**Extractos del libro “El Hombre de Deseo”,**  
**Escrito por Louis Claude de Saint Martin**  
**Traducción del fr. Luis Sosa Vaamonde**

---

---

¡No digáis, OH mortales! Que vuestra sed de verdad no os ha sido dada sino como un suplicio.

La verdad no castiga, ella mejora y perfecciona.

La sabiduría no castiga, ella instruye.

El amor no castiga, él prepara suavemente los caminos. ¿Cómo podría el amor castigar?.

He ahí, sin embargo, mortales, lo que constituye la esencia de vuestro Dios.

La sabiduría no dejaría entrar en vosotros los deseos si ella no hubiera también dado los medios para satisfacerlos. Ella es la medida, misma, y no actúa contigo sino dentro de esta medida.

Pero vosotros, ¡OH jueces imprudentes e insensatos! Vosotros perturbáis esta medida dentro de los débiles mortales.

Si comenzáis a haceros maestros demasiado temprano, vosotros no les ofrecéis sino frutos precoces o robados, que terminan por haceros caer en la confusión.

Si exaltáis demasiado sus ideas, les creáis deseos anticipados y peligrosos.

Si limitáis sus espíritus acerca de cosas compuestas, les hacéis nacer dificultades que los pierden.

Sabiduría, sabiduría, solo tú sabes dirigir al hombre sin fatiga y sin peligro, por las apacibles gradaciones de la luz de la verdad.

---

---

¿No es por haber querido contemplarte a ti mismo, tú que eras solo la imagen de Dios, que caíste en las tinieblas?

¿No es el mismo crimen que se ha repetido universalmente? ¿Y en nuestras artes, en nuestras pasiones, en nuestras supersticiones populares y materiales, no vemos por todas partes la contemplación de signos y de imágenes, en lugar del culto a los principios y a los modelos?

El hombre, al acercarse al mal, engendra una imagen de su acción incorrecta, que se convierte en su tormento, cuando el se eleva y la contempla. Acercándose al bien, él engendra una obra viva, que se convierte en su consuelo para todos sus momentos.

---

---

¿Pierde de vista una madre al hijo que ella castiga por faltas leves propias de su edad infantil?. Ella lo pone un poco lejos de ella, en un rincón, siempre bajo su mirada y en el mismo lugar que ella habita.

Es así como actúa Dios con el hombre culpable.

¡Hijo, si tú conocieras el corazón de tu madre! No son los gritos de la cólera lo que la conmoverá. Ella espera oír de ti, los de la amistad y los del arrepentimiento.

Ella envía hacia ti secretamente, amigos fieles que parecen sugerirte que imploras su misericordia.

¡Tú sigues ese sano consejo! Ven hijo querido, no hay más barreras para ti, no hay más distancia entre nosotros y podemos abrazarnos.

Dios de paz, tú no esperas, como esta tierna madre, sino la humildad de corazón del hombre y el retorno de sus miradas hacia Ti para sacarlo de su cautiverio.

Él no se atreve ya a llamarte su Padre, porque él se ha quitado el mismo el derecho de hacerlo, por sus ofensas y sus manchas. Pero Tú lo llamas aún Tu hijo, porque Tú lo perdonas y porque no te acuerdas más de sus crímenes.

¡Y el espíritu del hombre se considera abandonado cuando él es castigado! ¡Él se cree estar en la nada cuando él ya no está más en la abundancia de la vida!

¡Como si el amor no acompañase siempre a la justicia! ¡Como si los simples soberanos de la tierra no aportaran ellos mismos lo necesario a los ilustres culpables, a quienes por fuerza suprimen la opulencia y la libertad!

Si, sí, el Señor algunas veces da temple al universo en el abismo, pero no desea dejarlo fijo allí.

De lo alto de su trono. Él oye el clamor de los hebreos en la tierra de Egipto. Esos lamentos hacen descender su propio nombre, ese nombre que no había sido dado ni siquiera a Abraham ni a Jacob.

**Porque mientras más extremos sean nuestros males, mucho más el benefactor, autor de nuestra vida, se apresurará a enviarnos auxilios eficaces.**

---

---

Actuemos de manera que en nuestra última hora, no sean sino nuestros herederos legítimos los que compartan nuestros despojos. He aquí como se distribuirá nuestra herencia.

Los agentes puros de la naturaleza heredarán nuestras sustancias elementales.

Los hombres de bien de todas las edades, heredarán nuestras influencias saludables.

Los siglos heredarán nuestra memoria.

Los elegidos de Dios heredarán las obras vivas que habremos hecho sobre la tierra.

Los ministros del consejo heredarán nuestra equidad y nuestro juicio.

Los ángeles de luz heredarán los descubrimientos y las verdades que hayamos introducido en el comercio del pensamiento.

La mujer pura heredará nuestras virtudes y nuestro respeto por las leyes de la naturaleza.

El espíritu heredará nuestro celo y nuestra devoción.

El divino reparador heredará nuestro amor.

El Soberano de los seres heredará nuestra santidad.

No dejará nada ni a **los ladrones** ni a **los procesados**.

Pero ¿qué se debe hacer para obtener tal gracia? Hay que mantener un orden perfecto en todas nuestras posesiones.

Será necesario, cuando llegue el momento, suplicar al gran juez para que venga él mismo a poner su sello y su nombre en todo lo que nos pertenece;

A fin de que el temor y el respeto que infunde este gran nombre, haga retroceder a todos los que se presenten en la casa con malas intenciones.

---

---

¿Existo yo para algún otro fin que para buscar la alianza del Señor?. Yo haré el solemne compromiso para que esta finalidad no se borre jamás ni de mi corazón ni de mi espíritu.

Venid todos, ministros puros de mi Dios, venid a asistir **al Pacto inmutable e irrevocable que yo quiero hacer con mi Dios.**

Que todas las potencias emanadas de Él, y abrazadas del celo de su gloria, se reúnan y abran sus oídos a mis palabras.

Yo me uno de corazón, de espíritu y de intención a la alianza eterna de mi Dios con la descendencia del hombre.

Yo pongo a sus pies todo mi ser, todos mis afectos. Como los primeros cristianos ponían todos sus bienes a los pies de los apóstoles.

Yo me dedico, gracias a la infinita ayuda divina, a no vivir, pensar ni morir sino por mi Dios.

Hazme cada día de mi vida, renovar delante de Vos esta auténtica obligación.

Haz que yo no sea jamás ni tan desdichado ni tan indigno para olvidarla: o bien levantaos todos contra mí, testimoniad todos contra mí;

Y forzadme a pagar, sin tardanza, el tributo de alabanzas y homenajes que yo debo a vuestro maestro y al mío.

Y tú Príncipe Eterno y vivo de todo lo que es, vigila tú mismo el compromiso que acabo de hacer, sé tú el primer apoyo y el primer protector de este compromiso.

Todas las naciones enemigas de tu gloria tienen los ojos puestos sobre mi plegaria, si Tú no la aceptas ellas dirán que tú eres un Dios al que se invoca en vano, y ellas harán de esto un triunfo.

¡Que no haya sino un triunfo sobre la tierra y que éste sea reservado al hombre de la paz! Sentir que no hay un gozo semejante al de reposar en el Señor y al de ser como llevado por la mano del Señor.

Espíritu Santo, eres Tú quien procura al hombre esta felicidad, porque el Espíritu Santo es el movimiento universal.

Porque Él es a la vez raíz y poder, puesto que su poder es cuádruple como su raíz.

Porque nada sin Él, puede conocer ni término ni plenitud.

Porque Él une el verbo y la obra de seis días y Él ayuda al uno y a la otra a separar la apariencia de la iniquidad.

Porque Él es la última veta de la vida divina y Él atañe a la veta primera de la vida del hombre.

---

---

Las maravillas del Señor parecen lanzadas en el campo de la inmensidad, sin orden y sin concierto.

Ellas brillan esparcidas como innumerables flores, cuya primavera esmalta nuestras praderas.

No busquemos un plan más regular para describirlas. Principio de los seres, todas te pertenecen.

Es el vínculo secreto contigo, lo que los valoriza, cualquiera que sea el lugar o el rango que ocupen.

Yo me atrevería a elevar mis miradas hasta el trono de tu gloria. Mis pensamientos se vivificarán considerando tu amor por los hombres y la sabiduría que reina en tus obras.

Tu palabra se subdividió desde el principio como un torrente que de lo alto de las montañas se precipita sobre rocas agudas.

Yo lo veo saltar de nuevo en nubes de vapores; cada gota de agua que él manda por los aires, refleja en mis ojos la luz del astro del día.

Así todos los rayos de tu palabra hacen brillar a los ojos del sabio, tu luz viva y sagrada. Él ve tu acción producir y animar todo el universo.

Objeto sublime de mis cánticos, yo seré frecuentemente obligado a desviar mi vista de ti.

El hombre se cree mortal porque ha encontrado algo de mortal en sí mismo;

Y aún aquel que ha dado la vida a todos los seres, el hombre lo ha considerado como si no tuviera ni vida ni existencia.

¡Y tú, Jerusalén cuántos reproches no te han hecho los profetas del Señor!

***Has tomado lo que te servía de adorno, dijo el Señor, y que estaba hecho de mi oro y de la plata que yo te había dado, tu has construido imágenes de hombre con las cuales tu te has prostituido.***

Mézclense gritos de dolor con mis cantos de alegría; el gozo puro no está hecho más, para la triste estancia del hombre.

¿No se le han manifestado a las naciones pruebas irresistibles acerca de las verdades primarias?

Si les quedan algunas dudas, vayan a purificarse en estas fuentes. Después vendrán ustedes a unir sus voces a las mías.

Y celebraremos juntos el júbilo del Hombre de Deseo que habrá tenido la felicidad de llorar por la verdad.

---

---

Bendita seas, luz brillante, esplendor visible de la Luz Eterna de donde ha recibido mi pensamiento la existencia.

Si mi pensamiento no fuera una de tus chispas, yo no tendría el poder de contemplarte.

Yo no podría estar arrobado de admiración por tu grandeza si tu no hubieras sembrado en mí algunos elementos de tu medida.

Los cielos anuncian la gloria de Dios; pero su amor y su sabiduría están escritos en el corazón de hombre como un verdadero testimonio.

Es en la extensión sin límites de nuestro ser inmortal que se encuentra el signo parlante del Dios santo y sagrado, y del Dios benéfico a quien se le deben todos los respetos.

El universo puede terminarse, los pruebas de mi Dios no serán menos inmutables porque el alma del hombre subsistirá por sobre los vestigios del mundo.

Si vosotros apagáis el alma humana o si la dejáis congelar por la inacción, no hay Dios para ella no hay más Dios para el universo.

Yo mantendré mi alma en actividad, para tener continuamente en mí, la prueba de mi Dios.

Yo la mantendré ocupada en la meditación de las leyes del Señor.

Yo la mantendré ocupado en el uso y en el hábito de todas las virtudes.

Yo la mantendré ocupada, regenerándose en las fuentes vivificantes.

Yo la mantendré ocupada cantando todas las maravillas del Señor, y la inmensidad de su ternura para con el hombre.

¿Qué instantes podrán quedar que no sean llenados por la oración? Mi vida será un cántico continuo, porque el poder y el amor de mi Dios son sin límites

Tan pronto como yo me acerque al Señor para alabarlo, Él me enviará al santificador.

El santificador me enviará al consolador.

El consolador me enviará al amigo del orden.

El amigo del orden me enviará el amor de la casa de mi Dios.

El amor de la casa de mi Dios, me enviará la liberación:

Y las tinieblas se separarán de mí, para ser por siempre precipitadas a sus abismos.

---

---

Tan impetuosa como los aguiluchos desencadenados, tan ardiente como los fuegos del Etna, tan perseverante como el movimiento de los astros:

Así debe ser la oración del hombre; ella no debe conocer ni el reposo ni la interrupción, pues la eternidad no conoce ni el tiempo ni los intervalos.

Yo imitaré a Jacob yo no te dejaré aunque el ángel no me haya bendecido. Mi alma languidece por ti.

Bendíceme con la bendición terrestre.

Bendíceme con la bendición celeste.

Bendíceme con la bendición divina.

Bendíceme con la bendición del santuario.

Bendíceme con la bendición de la fuerza, de la inteligencia y del amor.

¡Y yo celebraré la inmensidad de tu misericordia y de tu poder y yo humillaré a tus enemigos!

Dios me dará un rehén de esta alianza y este rehén no me dejará jamás.

Él pondrá guardianes fieles sobre toda mi persona; mi cuerpo, mi alma y mi espíritu serán guardados por los centinelas del Señor.

Mi palabra se ha alzado hacia mi Dios, ella ha subido hacia Su Trono, ella ha golpeado las Fuentes de la Vida.

Yo las siento descender en mí. Ellas buscan en todo yo, lo que les pertenece. Ellas son la vida. Todo lo que vive en mí es su propio bien.

Ellas son la paz, el gozo, la felicidad: ¿cómo no va terminar todo con cánticos?

Moisés, Débora, Zacarías, todos los santos de Dios han completado sus obras con acciones de gracia al Eterno.

El fin de la obra será un concierto universal

Los cánticos son continuos en la región superior. ¿Es en el seno de la vida que el adormecimiento se puede hacer conocer?

Israel, tu fuiste escogido para ser el chantre de la tierra. No interrumpas jamás tus conciertos, y que la tierra no languidezca más en el sueño

---

---

Felices las almas que se humillan delante de la verdad y que soportan en paz, la lentitud de la paliza saludable!

¿Piensas curarte la llaga con la impaciencia? ¿Y levantando demasiado pronto la venda, no la harás envenenarse más? Gime, ora y espera.

Mira cuántos astros hay encima de la tierra; el trono del Eterno está tan lejos, tan más allá de esas esferas, que tú no tienes suficientes números para expresar su elevación.

Es allí donde nacen las aguas benefactoras, las que solo ellas pueden fertilizar tu morada terrestre. Allá ellas son puras, sutiles, imperceptibles a los sentidos del pensamiento humano.

A medida que ellas descienden, no pierden ninguna de sus cualidades vivificantes, pero se condensan para apropiarse de nuestra naturaleza.

---

---

Pero, ¡OH mortales! La felicidad en vano os persigue continuamente, vosotros os comportáis con ella como si fuera vuestro enemigo, y no os ocupáis de otra cosas sino de impedirle que os alcance.

Un hombre tomó en arriendo un terreno de considerable tamaño; se le dio también el grano necesario para la siembra. Él no cultivó este terreno y dejó el grano en un lugar húmedo y frío. El grano se pudrió y el terreno se cubrió de zarzas y de espinos.

Cuando llegó el momento del pago, el granjero pretendió que él no debía nada, y adujo el pretexto que no había recibido ni grano fértil ni terreno propio para el cultivo.

El propietario era una persona buena y dijo al granjero: Amigo mío, yo podría hacer os perdierais pero prefiero salvaros. Venid conmigo, tratemos de arrancar estas zarzas y estos espinos. Compartiremos el trabajo hasta que vuestros ojos vuelvan a ver el campo que habéis perdido de vista.

Vayamos a ese lugar húmedo y frío, donde habéis dejado pudrir vuestro grano. Quizás no todo este dañado. Aunque no se haya conservado sino un puñado, lo emplearemos.

El granjero no pudo resistir a esta generosidad. El campo fue desbrozado; se encontraron granos esparcidos que la pudrición no había alcanzado. Fueron sembrados, y en pocos años el granjero estuvo en capacidad de pagar su deuda y todavía acumular numerosas provisiones para su familia.

¡Mortales imprudentes ¿Porqué habéis sido incrédulos durante vuestra vida? ¿Porqué habéis osado negar al sol? Habéis dejado vuestros recursos originales en el abandono. Éstos no han producido nada.

No habéis cultivado en absoluto, con la rejilla del arado, el campo de la inteligencia; os habéis contentado solamente con pasear por él. Habéis visto plantas silvestres, las habéis dejado crecer. Éstas se han vuelto tan espesas y tan altas, que os han ocultado la luz.

Los abusos os han hecho negar los principios, mientras que los principios os han debido ayudar a discernir y a corregir los abusos; ¡Y habéis dicho que la verdad no existía!

¿Cuál es el insensato que os podrá creer, si abusáis de esa manera de vuestra propia razón? El propietario viene y si no escucháis los ofrecimientos que él os hace él sabrá muy bien hacerse justicia y a vuestro costo cobrará su deuda. El contrato acerca de esto es imborrable.





Tú me has hecho sentir, desde mi juventud, que la verdad es natural al alma del hombre y no la ilusión y la mentira.

Tú me has hecho sentir que los ángeles esperan el reino del hombre, como el hombre espera el reino de Dios.

Tú me has hecho sentir que, a pesar de que el hombre no haya conservado en su corazón la pureza y la entereza, los ángeles mismos buscan todavía una alianza con ellos.

Tú me has hecho sentir que si no hubiera sacerdotes para ordenar al hombre, sería el Señor mismo quien lo ordenaría y quien lo curaría.

¡OH, cuán dulces son las curaciones operadas por la mano del Señor! Ellas no quitan casi nada, lo único que hacen es dar. Porque siendo superiores a las curaciones hechas por la mano de los hombres, aquéllas se realizan con instrumentos que conllevan en sí mismos, una fuente de vida y de principios creadores.

---

---

¿Es tan difícil conocer el destino primario del hombre? Si este descubrimiento fuese imposible a la razón, Dios nos habrá perdido de vista.

Sería algo más que tu justicia lo que nos uniría en nuestro exilio, sería tu severidad y tu crueldad. Pero no es necesario este horrible recurso; ello es dispensado por su poder y es preservado por su amor.

Abridme los ojos sobre las diversas ocupaciones de los hombres y leed en ellas el móvil que se supone dirige todas sus instituciones. ¿No tienen los ejércitos por objetivo, prevenir o reparar los daños que el enemigo pueda hacer o haya hecho al Estado?

¿No tienen las leyes por objetivo prevenir o reparar los perjuicios que nuestro alejamiento de Dios cause o haya podido causar a nuestras almas?

¿Las ciencias, bien sean sagradas o profanas, no tienen por objetivo prevenir o reparar los daños que la ignorancia haga o haya hecho a nuestros espíritus?

¿Los conocimientos medicinales, no tienen por objetivo prevenir y reparar los daños que las enfermedades hagan o hayan hecho a nuestra salud?

Estoy rodeado de demasiados testimonios para permanecer en la duda. ¡Hombre! Todas tus funciones tomadas en su sentido verdadero y purgadas de los abusos que las envilecen y corrompen, me presentan sin cesar, errores que enderezar y malestares que curar.

Es necesario entonces que tu existencia primaria haya tenido por objeto una obra de restauración. ¿Habrá cambiado tu ley primigenia? ¿Una ley constitutiva puede cesar de existir? ¿Puede tu carácter original borrarse?

Tú sales de Dios, tú eres el extracto de todas sus virtudes. Dios solo se ocupa de encaminar a los seres que se desvían y a sustituir por todas partes el bien por el mal. Cuando Él te formó ¿podía darte Él otro empleo que el Suyo propio, si te sacaba de Su propia fuente?

Por limitado, por débil que seas hoy, mira a tu alrededor. Tu ley te ha seguido, ¡pero mira como ella se ha estrechado! ¡Cómo ha cambiado ella su objetivo!

¿Es en tus semejantes que tu deberías ejercer esta obra de restauración? ¿Es contra sus conciudadanos que el guerrero debe empuñar sus armas? ¿Es contra la justicia que las leyes se ensañan? ¿Es contra la virtud y la piedad que las religiones emplean sus auxilios?

¿Es contra las luces y la inteligencia que las ciencias tratan de desplegar todos sus recursos? ¿Es contra la salud que el arte de curar debe dirigir sus secretos?

¡Llora, hombre, llora! ¡Vierte lágrimas de dolor y entérate como tu imperio ha cambiado! Él está librando una guerra civil universal.

Es una prueba de tu grandeza, el que te ocupes hoy de establecer el orden por todas partes, y de combatir el desorden. Pero es una prueba de tu degradación, el que hayas ejercido estas funciones en seres de tu especie. Reflexiona ante estos testimonios irresistibles y niega si lo puedes un crimen original.

---

---

**La voz de mi amigo es dulce.** Ella es para mí como la visión inesperada de una luz centelleante para un viajero perdido. Ella es para mí lo que es un bálsamo restaurador para un enfermo con todos sus miembros rotos.

Yo no quiero escuchar ninguna otra voz que la de mi amigo. ¡OH! Cuán diferente es ella de las voces que nacen de la región terrestre y tenebrosa. De esta región cuyos habitantes no buscan sino a atrapar los rezos del hombre y a desviarlos de su camino.

Enséñame los cánticos del Señor, los cánticos de la inocencia. De la confianza y del amor. Eres tú quien desarrolla al hombre sus senderos. Él no puede andar con seguridad sino al son de tu palabra.

Yo era pecador, yo estaba abatido, yo estaba sucio y arrastrándome en el fango. Él vino y se lanzó tras de mí, en el polvo en que yo me arrastraba. Vino a quedarse conmigo para devolverme el valor y sacarme de allí.

¿Dónde está el amigo que nos quiere tanto como para acomodarse al mal que le hacemos? ¿Quién me dejará proclamar sus favores por todas las regiones del universo?

¡OH! Amigo mío, si me ocurriera el percance de no oír mas tu voz, yo miraría dentro de mi corazón y encontraría escrito allí, el recuerdo de tus favores, y esto me serviría de guía en mi desierto y en mi oscuridad.

Desde ahora tendré yo dos guías para conducirme por los largos senderos de mi renacimiento: la voz de mi amigo y el recuerdo de sus favores.

Yo los escucharé, y mi corazón no tendrá mas reposo hasta, que todos los hombre los escuchen y los sigan conmigo. Yo los meditaré en la paz de mi tumba, y allí serán mi gozo y mi delicia, así como fueron mi seguridad y mi apoyo en la tierra.

---

---

Pastores de almas, que habéis perdido vuestras ovejas, en vez de haberlas conducido hacia sus pastos. Pastores de almas que las habéis dejado devorar por el león feroz, o que vosotros mismos las habéis transformados en lobos carniceros;

Sabios de esta tierra, que habéis sido demasiado sensibles al cebo de la falsa luz, para serlo a los encantos atrayentes de los verdaderos tesoros que Dios depositó en el alma humana.

Ricos del mundo, que habéis desviados vuestras miradas del pobre y que habéis temido tanto = la posibilidad de parecerle a él, porque al no saber dar limosna sin orgullo, no hubierais sabido recibirla sin humillación.

¡Venid aquí a conocer vuestro destino, puesto que las semillas corrompidas que habéis sembrado en vosotros, han penetrado hasta la tierra virgen! ¡He allí porqué sus frutos son tan amargos!

Del viejo se apodera el Espíritu, y lo lleva a lugares subterráneos. Una sala inmensa se presenta a su vista; ella está soberbiamente adornada.

**Ministros de la Iglesia**, grandes personalidades, una gran cantidad de hombres y mujeres está sentados alrededor y están vestidos con trajes cubiertos de oro y pedrerías.

¿Qué hacéis vosotros, colocados de esa forma e inmóviles?... Ellos no responden nada.

¿Qué hacéis vosotros, colocados así, e inmóviles? Ellos mueven la cabeza con una aire de tristeza, sin responder nada.

¿Qué hacéis vosotros, colocados así, en inmóviles? Ellos no responden nada, pero con un movimiento simultáneo, todos entreabren sus vestidos y dejan ver sus cuerpos carcomidos por gusanos y por úlceras.

El horror de este espectáculo asusta al viejo; el hedor infecto de estas llagas lo sofoca; el Espíritu lo deja bañado en lágrimas y le ordena advertir de todo esto a sus hermanos que se encuentran todavía en la casa de su padre.

---

---

¡Feliz aquel que se llene de valor y de confianza para que sus males e iniquidades no lo retarden en su obra!

**Preguntáis cuál es la forma de rezar.** ¿Pregunta un enfermo de qué manera debe él expresar sus dolores? Ordena siempre al mal que se aleje, como si te hubieran regenerado tus poderes.

Invoca siempre el bien como si los favores supremos no te hubieran abandonado nunca. No te fijes más si eres impuro o débil. No mires hacia atrás, y no te prescribas ningún otro plan sino el de la perseverancia.

Tu puedes, mediante tu tenacidad, recobrar lo que la bondad divina te había acordado por tu naturaleza.

Repite entonces sin cesar: “Yo le ordeno a la iniquidad de huir lejos de mí, yo ordeno a todos los auxilios naturales y espirituales a que se junten a mi alrededor.”

“Yo suplico a todos los elegidos puros que me conduzcan y me protejan. Yo me postro delante de aquel, el único que puede restablecer todas mis relaciones”.

Cada una de Sus palabras crea un universo; cada una de Sus palabras puede colocar legiones de seres vivientes alrededor de mí: porque Él no habla sin crear la vida y sin expandirla en las almas que la buscan.

¡Ay! ¡Podemos ungir al Señor con nuestra oración, como aquella santa mujer que lo untó con perfumes antes de su sepultura! Podemos hacerlo de forma que su permanencia en la tumba le sea menos amarga.

---

---

Hay ciertamente un diapasón ajustado en la naturaleza; en particular, hay uno propio en cada ser. ¿Si empleas otro qué puedes hacer sonar? A pesar de que todos tus sonidos sean adecuados según las relaciones de la escala, éstos no serán menos falsos, ya que el diapasón lo es.

¡Quieres conocer otra dificultad! La música es la expresión *sensible de las acciones superiores*. ¿Sería esta música perfecta, si no se aproximara al orden y a la justeza que estas acciones tienen entre sí?

¿Porqué las maravillas de la música de los antiguos son tan célebres? Ella se adaptaba a los canales; no era sorprendente que por este intermedio descendieran las *virtudes*.

¿La imaginación y los sentidos acalorados del músico le reemplazan esta ventaja? ¿Y si se mantienen lejos de los canales, qué recibe él?

**Música de los siglos modernos, tú eres débil e impotente.** Puedes agradarnos algunas veces, y hasta agitarnos, pero, ¿puedes hacernos avanzar e instruirnos? ¿Puedes llenar todos los *matices*?

Se equivocan de nuevo, cuando creen que la música está destinada a describir toda especie de materia. Ella está tan mal hecha para cantar los objetos inferiores, que cuando los trata, no los puede volver interesantes sino prestándole los afectos y el lenguaje del hombre.

¡OH hombre! Es por eso, que ella fue tu primera ciencia, en aquel tiempo cuando la naturaleza formaba las cuerdas de tu lira, y cuando no cometías violencia como lo haces hoy, a ese arte sublime, aplicándola a la pintura del desorden y de los estragos, cuando ella pertenece al orden y a la armonía, por su origen.

Sí, divina melodía, si tú puedes servir de órgano a la venganza del cielo, ya que abres todas las regiones, puedes también más a menudo servir de órgano de su amor. Es para ti una función natural, porque perteneces al primer ser y el amor es su esencia.

¿Qué hacen entonces ustedes, cuando no utilizan la música sino para la descripción de las pasiones y de los furios del hombre?. Con ello abren los senderos corrompidos que les envuelven. Y sin saberlo ustedes se libran a manos péfidas que los encadenan.

El principio del desorden espera que le abran estas vías desordenadas. Si no abrieran las regiones regulares, el desorden no podría acercarse a sus conciertos porque en todos los géneros la regularidad lo hiere. No hay en él ninguna armonía. ¿Cómo podría unirse a la verdadera armonía?

¡Música! Desciende de los pórticos sagrados, donde preparas y santificas las voces que se encargan de entonar los cánticos. Si el hombre no puede ya, como antes disponer de tus dones, le queda el implorarlos.

Él puede todavía dirigirte súplicas humildes y tímidas. Te corresponde a ti, hacerlas llegar hasta el trono de la Suprema Inteligencia. Y es por eso que tu morada no debería ser otra que los templos.

---

---

**Lo sublime es Dios y todo lo que nos relaciona con Él. Porque Dios es el más grande y elevado de todos los seres.**

Todo lo que se relaciona con su sabiduría viva y sagrada tiene sobre nosotros un imperio. Todas las virtudes todos los apreciables sentimientos, todas las luces del espíritu son todos rayos de ese eterno e imperecedero sol.

Cuando uno de estos rayo viene a calentarnos en una obra, o en un hecho cualquiera, gozamos de la dulce simpatía que ese rayo establece entre nosotros y nuestro elemento natural.

He allí la fuente de lo sublime, he allí porque los hombre no pueden definirlo, puesto que es el fruto de un árbol más grande que ellos. He allí porqué todos los que no creen en esta gran relación, producen tan poco de lo sublime!

Son ramas, que ellas mismas se separan de ese gran árbol. Ellas no participan más de la savia generatriz que solo este árbol encierra y puede comunicar.

¿De dónde sacáis que podéis considerar en el orden de lo sublime, la palabra de Moisés acerca de la luz?

Porque cuando él la pronunció, estaba adherido a ese gran árbol, del cual vosotros os queréis separar.

Otro ser nos ofrece todos los géneros de lo sublime:

Lo sublime de la inteligencia y del discernimiento;

Lo sublime de la dulzura y del amor;

Lo sublime del heroísmo y del valor;

Los sublime de la elocuencia y de la lógica;

Lo sublime de la santidad y de la oración;

Lo sublime de la fuerza y del poder;

Lo sublime de la caridad y de la devoción.

Ojo del hombre, te suplico, no rechaces más esta fuente vivificadora de todo lo que es sublime y busca solazarte en el aspecto de sus dones y de sus virtudes.

---

---

Señor, Señor, no te pediremos sino una sola cosa: ¡Que el alma del hombre no le haya sido sea dada en vano!

---

---

Me uniré a Dios por la oración, como la raíz de los árboles se une a la tierra. Me anastomosaré mis venas a las venas de esta tierra viva, y viviré, a partir de entonces, la misma vida que ella.

Debes nadar continuamente dentro de la oración, como en un vasto océano, donde no encuentres ni fondo, ni riberas, y donde la inmensidad de las aguas te procure a cada instante, una marcha libre y sin inquietudes.

Pronto el Señor se apoderará del alma humana. Entrará en ella como un amo poderoso lo hace en sus posesiones.

Pronto ella saldrá de estos países de esclavitud, y de esta casa de servidumbre, donde no pasa un hora sin que se violen las leyes del Señor.

De esta tierra de servidumbre, donde no oye sino lenguas extranjeras y donde olvida su lengua materna.

De esta tierra, donde los venenos, se le han convertido algunas veces en necesarios, para arrancarle los dolores.

De esta tierra, donde ella vive de tal manera con el desorden, que solamente en el desorden puede ella encontrar su relación y su análogo.

---

---

Observadores superficiales, mis cuadros no os parecerán dignos de vuestras miradas. Yo no he separado de mis meditaciones, como vosotros, al ser poderoso por quien todo existe.

Excluyéndolo es como habéis pretendido hacernos conocer la verdad. Él mismo es esta Verdad. Qué digo, solo Él lo es. ¿Qué hubierais podido encontrar sin Él?

¡Que las almas a quienes os hayáis esforzado en enseñarles una lengua extranjera, vengan a aprender de nuevo la suya aquí, sin fatigas, y que olviden la vuestra para siempre!

Procuráis algunos placeres a su espíritu, ofreciéndoles estos fulgores que la sabiduría bienhechora y fecunda deja brillar hasta las últimas ramas de la naturaleza.

Pero estos son como el pálido brillo de una lámpara agonizante, como las llamas lívidas que vemos separarse, en intervalos, y desvanecerse en el aire, porque son separadas de su fogón.

Yo he preferido fijar los ojos de mis hermanos sobre el fogón mismo, y sobre el aceite de gozo que ha servido de unción a los elegidos de mi Dios.

Es el único medio que está en mi poder, para aportarles un auxilio provechoso. Otros avanzarán más que yo, el Reino de mi Dios, por sus obras y por su poder.

No he recibido en la repartición sino el deseo de cantar su Gloria, de quitar el velo de las inicuas mentiras de sus adversarios, de comprometer a mis semejantes a dirigir sus pasos hacia ese asilo de verdades e inefables delicias.

Si no tengo sino la ofrenda de la viuda que ofrecerles, para ayudarles a hacer el viaje de la vida, los conjuro a no rechazar esta ofrenda, sin antes comprobar su valor.

Con un dulce consuelo, los veré recoger estos débiles frutos de los deseos de un hombre simple que los ha amado.

¡Pueda la virtud de sus corazones, pueda la piedad de los siglos, ser el cántico funerario que por siempre será cantado sobre mi tumba!

Yo lo escucharé en el sueño de paz, y rendiré a mi Dios, todo homenaje.

